د کابل پوهنـــتون د ټولنیزو علومو علمي- څېړنیزه مجله
مجـــــله علمی- تحقیقی علوم اجتماعی پوهنتون کابل
Journal of Social Sciences - Kabul University
e-ISSN: 3078-557X P-ISSN: 3078-6657

Influencia de la Acentuación en la Desambiguación Semántica en español

Profesora Gul.Ghotai. Walizada Sara

Departamento de Español, Facultad de Lenguas Extranjeras y Literatura, Universidad de Kabul
Email: walizadabarcelona@gmail.com

Resumen

Se llama acentuación a la fuerza mayor que se le da a determinada silaba dentro de una palabra, diferenciándola así de las demás por su alta duración, intensidad y tono. Existen tres clases de acentos: gráfico, prosódico y diacrítico. En español las palabras agudas son las que se acentúan gráficamente en la última silaba; la mayoría de las palabras que manejamos en este idioma son graves o llanas, es decir, las acentuadas en la penúltima silaba; y, por último, son esdrújulas, las que llevan la tilde en la antepenúltima silaba. A veces se llama sobresdrújulas a las palabras cuya silaba tónica es la anterior a la antepenúltima. En realidad, se trata de una variante de las esdrújulas, y siempre son formas verbales a las que se adhieren los pronombres átonos. Todas las palabras esdrújulas y sobresdrújulas sin excepción llevan acento prosódico.

Palabras clave: Atributivo; Comunicativos Copulativo; Fenómeno; Métodos; Predicativo; Tilde

تأثیر تکیه واژگانی بر رفع ابهام معنا در زبان اسپانیایی

پوهنوال گل غتی ولی‌زاده ساره

دیپارتمنت زبان و ادبیات اسپانیایی، پوهنځی زبان و ادبیات خارجی، پوهنتون کابل، کابل، افغانستان

ایمیل: walizadabarcelona@gmail.com

چکیده

این مقاله به بررسی ویژگی‌های فراقطعی، لحن و تأکید در زبان اسپانیایی می‌پردازد که در چارچوب قواعد عروضی و املایی مطرح می‌شوند، و نشان می‌دهد چگونه واژه‌ها با تغییر تأکید در هجاهایشان می‌توانند معنی متفاوتی پیدا کنند. تأکید به نیرویی اطلاق می‌شود که بر یک هجای خاص در کلمه وارد می‌شود و به‌دلیل مدت، شدت و لحن آن، از سایر هجاها متمایز می‌گردد. در زبان اسپانیایی، سه نوع تأکید بر هجا وجود دارد: گرافیکی، عروضی و دیاکریتیک. کلمات با تأکید شدید یا حاد (*agudas*) آن‌هایی هستند که بر هجای پایانی تأکید گرافیکی دارند. با این‌حال، بیشتر واژه‌های زبان اسپانیایی کلمات ساده (*llanas*) هستند که تأکید بر هجای ماقبل آخر دارند. بیشتر این کلمات بدون تأکید گرافیکی تلفظ می‌شوند، هرچند شماری از آن‌ها تأکید گرافیکی دارند. نوع سوم، کلمات (*esdrújulas*) هستند که تأکید آن‌ها بر هجای سوم از آخر است و همواره با تأکید گرافیکی همراه‌اند. همچنین، تعداد محدودی از واژه‌ها با عنوان (*sobresdrújulas*) وجود دارند که تأکید آن‌ها بر هجای چهارم از آخر قرار دارد. در زبان اسپانیایی، برخی کلمات که از افعال مشتق می‌شوند، از نظر نوشتاری مشابه‌اند، اما تفاوت در جایگاه تأکید می‌تواند موجب تغییر معنای آن‌ها شود.

واژه‌های کلیدی: آهنگ؛ تأکید؛ صاف؛ عروضی؛ علامت لهجه؛ گرافیکی؛ هجا

Citation: Walizada Sara, G. G. (2025). Breve Estudio de las Diferencias de los Verbos Atributivos Español y Persa -Dari. *Journal of Social Sciences-Kabul University*, *8*(1), 265-282. https://doi.org/10.62810/jss.v8i1.317

Introducción

El tema de nuestro estudio, la acentuación y el significado de las palabras, analiza el cambio de significado de palabras según en qué silaba se acentúen. Es evidente que un artículo como este no puede desarrollar en profundidad los distintos aspectos de la acentuación de las palabras que abarca el idioma; no obstante, se ha intentado que en éste aparezca, aunque a veces solo esbozado, lo esencial de cada fenómeno de acentuación (Hernando, 2014). Este trabajo sobre la acentuación de las palabras tiene como objetivo desarrollar en los estudiantes y en los interesados las competencias para el aprendizaje del idioma español y, en particular, las competencias de comprensión lectora, pronunciación, expresión oral y expresión escrita que forman parte del plan de estudios del aprendizaje del idioma español de los departamentos de filología española en las universidades, no solo para quienes aprendan este idioma para establecer comunicación con el mundo, sino para los especialistas de ciencias técnicas, médicas, y económicas y desarrollar los hábitos y habilidades que permitan adquirir el dominio del sistema fónico de las habilidades mencionadas.

Estado de la Cuestión

Nuestra competencia lingüística oral y escrita, que es un proceso constante en la vida del ser humano, obliga a todo estudiante universitario a conocer la lengua con la mayor, profundidad posible y a dominar todas sus posibilidades: una de ellas es la acentuación (Hernández, 2013). Cuando una persona no domina la acentuación y la ortografía demuestra una deficiente preparación, por lo que constituye en la actualidad un problema constatar que los jóvenes que cursan estudios universitarios, pronuncian y escriben con faltas de acentuación y puntuación claramente.

En la actualidad existe un interesante debate alrededor de la acentuación a nivel superior; este debate consiste en si se deben enseñar las reglas de la acentuación o no (Gómez, 2011). Es cierto que muchas corrientes lingüísticas contemporáneas se afirman en la ausencia de normatividad en el estudio del lenguaje como enseñanza formalizada; sin embargo, en nuestra opinión una de las obligaciones de todo estudiante universitario es acentuar bien, que implica la utilización consciente y correcta del idioma, así como comprender el cambio del significado según la acentuación de la

palabra (King, 2008). La razón se encuentra en que solo podemos pensar con el lenguaje y pensamiento; ambos corren caminos paralelos en el desarrollo del ser humano, y ya no podemos sostener como antes que el lenguaje es un medio para expresar los pensamientos, o como se dice modernamente, los sentimientos; sino más bien que existe una interacción entre pensamiento e idioma (Bosque, 1999). El lenguaje se entrelaza con el pensamiento y no se puede pensar bien cuando se carece de competencia lingüística.

El aprendizaje de la acentuación no solo requiere la constante lectura, sino una dirección precisa, una ampliación del vocabulario y una metodología adecuada en la que deben considerarse las fases y procesos del estudiante como educando de un nuevo idioma y aprendiz universitario en el acto de aprendizaje.

Ha sido un error frecuente tanto en la enseñanza escolar como superior, pretender enseñar la acentuación a través del aprendizaje de reglas, lo que produce una memorización exhaustiva, pero muchas veces la falta de aplicación correcta de las mismas y la falta de compresión del significado correcto de la palabra que estructuralmente se escribe igual y solo es la tilde o acentuación que aclara cuál es el objetivo del hablante según el contexto (Rae, 2010). Otros estudios también han puesto de manifiesto la dificultad ortográfica de marcar los acentos gráficos adecuadamente

Atendiendo a la función comunicativa del lenguaje, se consideran como faltas más graves aquellas que producen interferencia, es decir, la acentuación y la puntuación (Marín, 2005). Aunque hay muy pocos estudios sobre el desarrollo de la acentuación gráfica, podemos suponer que hay un proceso de adquisición complejo, como en el caso de otras convenciones relativas al sistema de escritura como la puntuación, la segmentación de palabras o incluso la adquisición inicial del sistema de escritura. Muchas han sido las cuestiones problemáticas para aplicar correctamente la tilde en los tipos de palabras, según la acentuación correcta de la misma sea prosódica u ortográfica, y así poder usarlas según lo requiere el contexto.

Antecedentes

En el tema de la acentuación, donde el acento se ha convertido en un concepto puramente ortográfico o tal vez caligráfico, hasta el extremo de que el estudiante no tiene una idea clara y definida sobre la importancia del acento en español, ni sobre su irremediable y natural función significativa. Insiste en lo negativo de un aprendizaje que consiste en aprender reglas de acentuación ortográfica y que el acento queda librado a un ejercicio memorístico sobre cuáles son las palabras que deben o no acentuarse (Alarcos, 1994). Sin embargo, se descuida por ejemplo de saber por qué son o no son las palabras agudas, graves o esdrújulas**.** Recurrir al prestigioso latín puede señalarnos la causa.

El latín dejó una honda huella en el castellano y en él encontramos la explicación histórica (Yacer, 1996). Por lo tanto, el problema de la acentuación tiene su raíz en el latín, que era una lengua que carecía de voces agudas, pero tenía vocales largas y breves. Las vocales breves se pronunciaban más abiertas que las largas, sobre todo en el latín vulgar. Esta diferencia se fue perdiendo a mediados del siglo VI (Lepra, 2006). El latín no tenía acento ortográfico o, mejor dicho, carecía de tilde. La duración de las vocales regía los refuerzos de la entonación —el acento no es nada más que el refuerzo intensivo del tono de voz— y, por ello, el acento en español recae siempre en la misma sílaba que en latín. Esa es la razón por la que nuestro acento es histórico. ¨Claro es que hay palabras en que el acento por razón de fenómenos históricos de muy complicada explicación suele escapar a este mandato histórico¨ (Sosa, 2013).

Sostiene que las escrituras alfabéticas representan lo fundamental, es decir, los elementos de función distintiva o fonemas, dejando de lado otros rasgos fónicos que por no articularse como fonemas son accesorios, entre los cuales los principales son los acentos, la pausa y la acentuación (Gómez, 2011). Estos elementos son denominados hechos lingüísticos marginales. Así, por ejemplo, la entonación indica un matiz diferencial, pues no es lo mismo afirmar, preguntar o exclamar. Aquí nos encontramos con la línea melódica con que se realiza un enunciado, que posee un significado, cuya distribución asegura este sentido y cuya curva melódica

es un significante que se superpone a la articulación, a la disección de todo el enunciado en monemas y fonemas (Hernando, 2014).

Desarrollo

En español la acentuación ocurre en todas las palabras orales que tienen más de una sílaba, independientemente de que se represente por escrito. El acento es el grado de prominencia que una sílaba recibe en comparación con las otras sílabas en una palabra o dominio (Gómez,2011). Se puede decir que, en general, una palabra de más de una sílaba emitida de manera aislada sólo tiene una sílaba acentuada. El hecho de que el acento no afecte a los fonemas, sino a unidades lingüísticas más amplias, hace que se considere un rasgo prosódico.

Dos palabras que tienen los mismos sonidos o fonemas pueden diferir en la posición del acento, como *papa* y *papá* (Sosa, 2013). Esto quiere decir que en español el acento tiene una función distintiva y permite frecuentemente diferenciar el significado de palabras idénticas fonológicamente (Rae, 2010). En español, a diferencia de otras lenguas, el acento es libre y puede ocurrir en sílabas en posiciones distintas, como es posible apreciar claramente en palabras que contrastan sólo por su posición: *médico, medico, medicó,* aunque hay restricciones y el caso más común es que el acento tenga lugar en una de las últimas tres sílabas. Algunas palabras (las llamadas agudas u oxítonas) reciben el acento en la última sílaba, como *café* o *maldición.*

Otras, las más comunes, reciben el acento en la penúltima sílaba y se denominan graves, llanas o paroxítonas (como *mesa, abuela, caballo*). Son palabras agudas u oxítonas aquellas cuya silaba tónica es la última: *reloj, salió, también, jazmín, compró*. Las palabras agudas de más de una sílaba llevan tilde si acaban en vocal o en las consonantes –n o –s como, por ejemplo, *jardín, salón, mamá, camión, cardón, atención, adulación, jamás, francés, burgués, atrás, anís* (Aragonés, 2008).

Las palabras llanas o graves se acentúan en la penúltima sílaba y no llevan tilde cuando terminan en -n, -s o vocal. Ejemplo: crean.

Cuando el acento se encuentra en la antepenúltima sílaba (como *antropólogo, médico, lámpara*), estas palabras se denominan esdrújulas.

Son muy pocas las excepciones a esta – ventana- de tres sílabas (López, 2005). Sólo en casos particulares ocurre que el acento recaiga en una posición anterior a la penúltima sílaba. En general, se trata de verbos con enclíticos (*comiéndomelo*) y adverbios terminados en *–mente*, que en realidad tienen dos sílabas acentuadas. Según la (Rae, 2015), "la mayor parte de las palabras españolas polisílabas son llanas, bastantes menos de la mitad son agudas, mientras que las esdrújulas son casi una excepción". El 95% de los sustantivos y adjetivos del español son palabras graves (o llanas) terminadas en vocal (*perro, calabaza, computadora, libro, tarea*) o agudas terminadas en consonante o semi-consonante, como *canción, feliz, francés* (Lepra: 2006).

En español se usa una marca diacrítica llamada tilde para marcar gráficamente el acento, siempre sobre una vocal tónica. (Aragonés, 2008). La tilde es importante porque, en principio, su ausencia o presencia permite determinar el acento de cualquier palabra sin ambigüedad y, por otro lado, porque la acentuación gráfica de las palabras permite determinar el significado de las palabras que contrastan por la posición del acento.

En este idioma no todas las palabras se acentúan gráficamente; la tilde tiene la función prosódica de marcar el acento aun en palabras sin contraste con otras (*teléfono*, *botón*, *atrás*, *dáselo*) y distinguir pares y tríos de palabras (*compro/compró, jugo/jugó, público/publico/publicó, secretaria/secretaría, cálculo/calculo/calculó*).

Las monosílabas y la tilde. Las monosílabas tónicas, aun siendo palabras agudas, no llevan tilde (*sal*, *dio*, *mar*, *vio*, *fue*, *mes*, *soy*, *da*) (RAE, 2009). Según la regla general, los monosílabos *vio*, *dio*, *fue*, *fui* llevaban tilde antes de 1959, pero ya no la llevan, pues siguen la regla general.

Tilde diacrítica**.** Cuando las monosílabas tónicas presentan la misma forma que otras átonas con las que puede confundirse, se diferencian poniendo una tilde, (llamada *diacrítica*) a las monosilábicas, unas tónicas y las otras átonas, compuestas por las mismas letras (por ejemplo, *él* pronombre y *el* artículo; *dé* del verbo dar y *de* preposición: Voy a cenar a casa *de* María). *Mas/más*, (adverbio de cantidad: *Dame más pan, por favor*); *mas* (conjunción adversativa que significa, pero*:* Quiero ayudarte, *mas* no sé qué hacer) (Borobio, 2008).

Mi/mí: pronombre personal: Dámelo a *mí*.

mi – determinante posesivo: Voy con *mi* hijo.

se/sé - forma de los verbos *saber* y *ser*.

se- pronombre personal y reflexivo.

Sí/sí- pronombre reflexivo o adverbio de afirmación

Si – conjunción condicional, partícula que introduce interrogativas.

Te/té – sustantivo de bebida: A mí me gusta el *té*.

Te – pronombre personal: *Te* quiero.

Tu/tú pronombre personal: *Tú* no vienes a la cena. *Tu* coche no funciona – determinativo posesivo (Borobio, 2008).

Las reglas generales de acentuación se pueden resumir como sigue: todas las palabras esdrújulas llevan tilde; las graves o llanas (paroxítonas) se tildan cuando acaban en vocal o en una consonante que no es *–n* o *–s*, excepto cuando aparecen palabras con hiato (*coméis*) (RAE, 2009). Por último, las agudas (oxítonas) se tildan si acaban en vocal, *-n* o *–s*.

Acento prosódico Es el que se les marca a las palabras de forma oral por medio de una silaba tónica (donde va la fuerza) y de una o unas sílabas átonas (donde no va la fuerza). Este acento lo cumplen todas las palabras excepto los monosílabos (Gómez, 2011).

Ejemplos:

Es-cri-**to**-rio

Sílabas átonas: Es-cri-rio. Sílaba tónica: **-to-.**

U-ni-ver-si-**dad** Sílabas átonas: U-ni-ver-sí. Sílaba tónica: **-dad**

Acento gráfico u ortográfico

Este acento es al que predomina en el idioma español y es el que marca a las palabras de forma escrita por medio de la tilde (RAE, 2011). Para ello se necesitan las normas de clasificación de palabras y triptongos e hiatos. Pero para marcar este acento se debe tener en cuenta la clasificación de las vocales.

Clasificación de las vocales Las vocales, según la forma como se abra la boca para pronunciarlas, se clasifican en:

Vocales abiertas: la *a*, la *e* y la *o*. **Vocales cerradas:** la *i* y la *u*.

Cuando estas vocales se reúnen suelen formar **diptongos, triptongos e hiatos** (Hidalgo,2013). Hay que recordar que la mayoría de las palabras que manejamos en el idioma español, son graves, a las que le siguen las agudas y después las esdrújulas, y hay muy pocas palabras sobresdrújulas. En general, en las normas de la acentuación tenemos las siguientes regulaciones en cuanto a los diferentes tipos de palabras. (RAE,2015). Las palabras agudas (no monosílabas) se acentúan si terminan en vocal, *-n-* o *–s: compró, jardín, inglés.* Las palabras llanas se acentúan si no terminan en vocal, *-n* o *-s*: *fácil, cárcel, lápiz, árbol* (Hernández, 2013). Las palabras esdrújulas y sobresdrújulas se acentúan siempre: *física, química, matemáticas, devuélvaselo.*

Los adverbios acabados en *-mente* se acentúan según las reglas anteriores aplicadas a la palabra que resulta de eliminar el sufijo: de *fácil fácilmente,* de *grave gravemente (Sarmiento, 2001).* No se acentúan las primeras componentes de las palabras compuestas, salvo que vayan separadas por un guion: *asimismo, físico-químico.*

Cuando a un verbo se le posponen pronombres se aplican las reglas generales al compuesto, pero si el verbo sin pronombres llevaba acento, éste se conserva, aunque las reglas no lo requieran: de *coge→ cógelo,* de *sostén→sostenlo.*

Si una palabra acaba en dos consonantes se aplican las reglas generales a la palabra que resulta de eliminar la última.

Si una sílaba ha de llevar acento y tiene dos vocales hay dos posibilidades:

Si una de las vocales es *a*, *e*, *o,* ésta lleva el acento: *estáis*, *dáselo*, *óigame*.

Si las vocales son *ui*, *iu*, se acentúa la segunda: *cuídate*, *interviú*.

En palabras con hiato, además de indicar la sílaba tónica, el acento gráfico informa de cuándo dos vocales contiguas (una de las cuales sea tónica) forman parte o no de la misma sílaba. (Sosa,2013). Cuando es así, se dice que forman un diptongo, en caso contrario forman un hiato.

Ejemplos: *actúa, tenía, aeropuerto, héroe, María.* Es importante mencionar que la formación de diptongos depende mucho de la posición de la palabra en la frase. Por ejemplo, *María* tiene normalmente tres sílabas, pero en compuestos como *María José* se pronuncia normalmente bisílaba (Rae,2015). Las reglas de acentuación no pretenden distinguir estas situaciones, sino tan sólo indicar una pronunciación posible que no resulte inaceptable al oído ni lleve a confundir unas palabras con otras.

Las reglas a seguir son las siguientes:

a. Dos vocales fuertes contiguas (*a, e, o*) nunca forman diptongo.

b. Dos vocales débiles contiguas (*i, u*) siempre forman diptongo.

c. Una vocal fuerte y una débil (en cualquier orden) pueden formar o no diptongo.

Cuando no lo forman y la vocal débil es tónica, se le pone tilde, aunque esto contradiga las reglas generales (Hernando, 2014).

Las palabras como *ahumado* muestran que las haches no impiden la formación de diptongos, luego las haches no se tienen en cuenta al aplicar la regla anterior. Pero se acentúan *ahí*, *vahído*, *ahínco*, etc.

Los pronombres como *este, ese, aquel (*con sus femeninos y plurales) llevan acento cuando son pronombres y no lo llevan cuando son adjetivos; tampoco se acentúa el punto cardinal *este.*

Me gusta *éste* rojo (= este jersey rojo.)

Me gusta *este* rojo (= esta tonalidad de rojo.)

Es incorrecto acentuar *esto, eso, aquello,* pues no podemos decir *esto teléfono. Aquel* (con sus femeninos y plurales) no lleva acento cuando es indefinido: *Aquel* que quiera revisar el examen (cualquiera que). *Aquél* que está junto a la ventana (aquél en concreto).

Aclaración añadida: Los sustantivos *si* y *mi*, referidos a las notas musicales correspondientes, no llevan tilde, aunque son palabras tónicas (Aragonés, 2008).

La palabra *ti* nunca lleva tilde, pues no tiene que diferenciarse de ningún *ti* átono.

Los monosílabos: *vio*, *dio*, *fue* y *fui* llevaban tilde antes de 1959, ya no la llevan y ahora siguen la regla general. Los adverbios *cuando* y *como* adquieren valor conjuntivo cuando dejan de significar tiempo y modo, respectivamente. Como son átonos, tampoco llevan tilde. Ejemplo: *Cuando* no he venido por algo será. *Como* no has venido, no te lo he dado.

-de, se- llevan acento cuando son verbos (dar, ser, saber).

Déme un vaso (dar).

Sé bueno (ser).

No *sé* qué pasa (saber).

Te- Lleva acento cuando es sustantivo (la infusión) y no lo lleva cuando es pronombre. *Sírvame el té verde* (*té* sustantivo)

Solo- Antes de 2010**, l**levaba tilde cuando equivalía a *solamente* y no la llevaba cuando era el masculino de *sola* (RAE, 2010).

Habla sólo de matemáticas. Ladra solo / sola (= perro/a).

Atención: *sola* nunca lleva acento. *Hay que anotar un solo libro; aunque* equivale en sentido a *solamente un libro*, es el masculino de una *sola libreta*, luego no lleva acento. Actualmente esta normativa ya no está en vigor porque la RAE recomienda la no acentuación de *solo.*

Aun - Lleva acento cuando equivale a *todavía* y no lo lleva cuando equivale a *incluso*.

Aún *lloviendo, vino a verme.* (= todavía llovía cuando vino.)

Aun *lloviendo, vino a verme.* (= a pesar de que llovía, vino igual.)

Mas lleva acento cuando es adverbio de cantidad y no lo lleva cuando equivale a, **pero**.

Lo intento, más no puedo. (= no puedo hacer más.)

Lo intento, mas no puedo (= pero no puedo.)

O- Lleva acento cuando está entre números para evitar que se confunda con un cero: *1 ó 2* (Castro, 2011). De todos modos, en un buen texto de imprenta es prácticamente imposible confundir *1 o 2* con *102,* por lo que no es necesario poner acento.

Es importante recordar que los pronombres como *que, cual, quien, como, donde, cuando, cuanto* llevan tilde cuando se usan como interrogativos o como exclamativos y no la llevan en cualquier otro caso.

¿Qué bebida quieres? ¡Qué difícil! ¿Cuánto vale? ¡Cuánta gente!

¿Para qué sirve? ¿Por qué bostezas? ¡Cómo corre! ¿Quién lo dice?

¡Que venga a verme! ¿A que no me coges? ¡Dale que te pego!

Observemos estas oraciones interrogativas y exclamativas indirectas con el uso de tilde:

Me admiro de cuanto sabe. (cuanto = la cantidad - conocida - de cosas que sabe).

Me admiro de cuánto sabe. (cuanto = la cantidad - sorprendente - de cosas que sabe).

Ignoro cuánto sabe. (cuanto = la cantidad - desconocida - de cosas que sabe).

Se escribe como se lee. Averigua cómo se lee. Es increíble cómo se lee. (La primera es relativa, la segunda interrogativa y la última exclamativa).

Está donde lo dejé. Ya recuerdo dónde lo dejé.

El caso de *que* es más confuso*: Se preocupa por que todo vaya bien.* (*que* aquí es conjunción). *Se pregunta por qué todo va bien* (*qué* sustituye a la causa - desconocida - de que todo vaya bien) (Seco, 1973).

En cuanto al acento, su lugar puede tener a veces una función distintiva (*Pacífico* - océano; *pacifico* - acción de pacificar), sin embargo, su función básica es contrastiva, pues sirve para identificar al monema y sus límites, o a las palabras (RAE, 2005). Tampoco podemos dejar de lado el alargamiento de las vocales, el reforzamiento de las consonantes que cumplen una función expresiva, al denotar los sentimientos del hablante.

Palabras Compuestas. Las palabras compuestas de dos o más lexemas que se escriben sin guion y solo llevan tilde en el último componente, en el caso de que la requieran atendiéndose a las reglas generales de acentuación. El primer componente no puede llevar tilde, pues se hace átono en la pronunciación. Ejemplos**:**

décimo + séptimo – decimoséptimo

así + mismo → asimismo

río + platense → rioplatense

vídeo + juego → videojuego

porta + lámparas → portalámparas.

~Palabras compuestas con guion (RAE,2019). Aquí cada componente es tónico, por ello, cada uno de ellos debe llevar tilde cuando las reglas generales de acentuación la requieran. (Aragonés, 2008). Ejemplo:

físico- químico

teórico- pacífico

astur-cántabro

~Palabras compuestas acabadas en *–mente*. En estas palabras, cuando el ultimo componente es el sustantivo-mente, la tilde se pone solo en el primer componente (un adjetivo) si este ya la tenía por sí solo, o sea fuera del compuesto. Ejemplo:

fácil + mente → fácilmente

común + mente → comúnmente

sola + mente → solamente

ardua + mente → arduamente

(la palabra *solamente* no lleva tilde porque no está formada con el adverbio *solo* sino con el adjetivo *sola*) (Borobio, 2008).

~Palabras compuestas por una forma verbal y un pronombre. Las compuestas por una forma verbal y pronombres personales átonos (clíticos) siguen las reglas generales de acentuación Si el resultado no es una palabra esdrújula, la palabra compuesta no lleva tilde.

da+ me → dame

disponed + os → disponeos

dispón + lo → disponlo

Si el resultado es una palabra esdrújula, la palabra compuesta lleva tilde:

da + me+ lo → dámelo

dijera + se → dijérase

vamos + nos → vámonos

Si la forma verbal por sí sola tenía un hiato que llevaba tilde, esta se mantiene en el compuesto, pues el hiato sigue existiendo como tal:

ríe + te → ríete
freí + lo → freílo
guía + me → guíame.

Metodología del Trabajo

Este trabajo de investigación adopta un enfoque cualitativo basado en métodos descriptivos y analíticos, cuyo objetivo es examinar la incidencia de la acentuación en el lenguaje. El análisis lingüístico trata las dimensiones fonéticas, morfológicas y ortográficas de la acentuación, para que comprenda su resultado en la produccción del lenguaje.

En el presente estudio los datos han sido colectados de textos especializados, investigaciones lingüísticas y artículos académicos que sostenían la ortogarafía y la fonética de la lengua española (Rae,2013). (Hedalgo, 2013; Hernadez, 2014; Bosque,1999; Gómez, 2011; King, 2008). Además de la revisión de errores recurrentes en la acentuación por parte de hablantes nativos y aprendices de español, la evaluación de planes de estudio y metodologías pedagógicas aplicadas en la enseñanza del cambio del significado con la acentuación y, por último, a través de análisis de producciones escritas y orales para buscar los errores y su repercusión en la comprensión del significado.

Hallazgos

La acentuación cambia el valor semántico de las palabras, incidiendo directamente en la comprensión del discurso como: 1. trabajo, 2. trabajo, 3. trabajó (1. Sustantivo, 2. Presente de Indicativo, primera persona singular, 3. Pretérito Indefinido, tercera persona singular).

El uso incorrecto o el no usar la tilde o acento prosódico en las palabras puede producir ambigüedades semánticas y sintácticas en el uso oral y escrito del idioma. En el uso y aplicación de las reglas de acentuación, especialmente en la distinción entre acentos prosódicos, diacríticos y tónicos, se contempla una tendencia generalizada de dificultades en el aprendizaje. La memorización de reglas no garantiza la internalización de las normas ortográficas.

El proceso de evolución histórica de la acentuación desde el latín al español contemporáneo representa un factor adicional de complejidad de su enseñanza y aprendizaje.El uso de tecnologías educativas, como herramientas digitales y actividades interactivas, ayudan a una mejor asimilación de las reglas de acentuación y su uso correcto.El aprendizaje y la enseñanza de la acentuación se hace más efectivo cuando combinan con estrategias de entrenamiento fonético y análisis comparativo con otras lengua de la misma raíz. Los métodos tradicionales muestran limitaciones y no consideran el aprendizaje efectivo de la acentuación en el idioma español.

Discusión

Desde el punto de vista diacrónico se contempla que las dificultades en el uso de las reglas de la acentuación tienen sus raíces históricas incluidas en la evolución fonológica y gráfica del idioma, como muestra la interrelación entre fonética, ortográfica y semántica en la sintaxis del español (Rae, 2013). Como muestra el estudio, la función de la tilde en palabras pares homónimos donde el uso y la ausencia del acento gráfico determina diferencias semánticas significativas relevantes, como *te*, *té*, *el*, *él*, *compro*, *compró*. En este caso, la acentuación no solo funciona como un mecanismo prosódico, sino como un signo lingüístico para mantener la precisión semántica y la coherencia discursiva (Gomez, 2011).

Si comparamos el uso y la ausencia del acento en el aula de ELE, en los dos enfoques, tradicional y contemporáneo, se observa que la enseñanaza de la acentuación en el método tradicional ha estado centrada en la memorización de reglas gramaticales, clasificadas según la posición del acento prosódico (agudas, llanas, esdrújulas y sobreesdrújulas(Rae, 2015). Su aplicación mecánica puede limitar la comprensión funcional del

fenómeno en situaciones comunicativas que necesitan la sensibilidad semántica, mientras la enseñanza del acento en el método contemporáneo, requiere un enfoque integrado que presenta la acentuación como una herramienta interactiva fundamental. En estos métodos incorporan el análisis contrastivo, la resolución de dificultades en textos reales y el uso de tecnologías educativas para mejorar la conciencia metalingüística y proporcionar una transferencia efectiva del conocimiento ortográfico al uso real del idioma.

En el ámbito pedagógico el desarrollo del conocimiento fonólogico y ortográfico, la incorporación de recursos digitales pueden desarrollar efectivamente los procesos de enseñanza y arprendizaje relacionado con la acentuación, (Castro, 2011). En este sentido, se recomienda realizar actividades guiadas a la identificación y conexión de ambigüedades de significado derivadas de errores en la acentuación para que se realice una comprensión profunda del valor funcional del acento o tilde.

Conclusiones

En la presente investigación se puso de manifiesto la apetencia de revisar los métodos de enseñanza actuales y usar estrategias nuevas que ayuden a la enseñanza efectiva de la acentuación y las investigaciones futuras deberían proporcionar nuevos métodos de la enseñanza del acento vinculado con la inteligencia artificial en el aprendizaje de la competencia ortográfica en la acentuación

Podemos sintetizar el tema exponiendo que el sistema de acentuación ortográfica del español permite determinar, al ver escrita una palabra, cuál es la vocal acentuada, lleve tilde o no, y según el acento de intensidad se clasifican en acentuadas o tónicas e inacentuadas o átonas. En el presente trabajo ha sido señalado el carácter sistemático de la acentuación en el castellano, la importancia de una correcta acentuación a fin de que los mensajes escritos sean inteligibles y la necesidad de una adecuada enseñanza de la acentuación en el lenguaje oral y escrito.

Así que palabras funcionales monosílabas son palabras inacentuadas, salvo el caso del acento diacrítico o diferenciador. Las palabras de más de una silaba están acentuadas porque una de ellas se pronuncia siempre con

más intensidad. En la lengua española predominan las palabras paroxítonas o llanas, mientras que los otros vocablos se encuentran en minoría; las agudas, se acentúan cuando terminan en vocal, *n* ó *s*; las graves cuando terminan en consonante que no sea ni *n* ni *s*; las esdrújulas, siempre se acentúan.

En las palabras compuestas con guion, cada componente es tónica, por ello, cada uno de ellas debe llevar tilde. Las palabras compuestas de dos o más lexemas que se escriben sin guion solo llevan tilde en el último componente. Las palabras compuestas acabadas en *–mente*, cuando el último componente es el sustantivo *-mente*, la tilde se pone solo en el primer componente. Las palabras compuestas por una forma verbal y pronombres personales átonos (clíticos) siguen las reglas generales de acentuación.

Esperamos que este artículo pueda ser de gran utilidad para alumnos y profesores de niveles de enseñanza universitaria, así como para todas aquellas personas que demuestran un claro interés por el funcionamiento de la articulación y acentuación de las palabras en español.

Agradecimientos

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todos los colegas que colaboraron científica, intelectual y técnicamente en las distintas etapas de esta investigación و al Departamento Español, a los miembros de la Facultad de Lenguas extranjeras y Literatura, al Comité de Investigación, así como a los profesores e investigadores de distintas universidades de España que me proporcionaron valiosas orientaciones y fuentes bibliográficas actualizadas,a los estimados miembros de la revista científico-investigativa Ciencias Sociales de la Universidad de Kabul, todos juntos facilitaron las condiciones necesarias para la realización y publicación de este artículo de investigación. Su apoyo académico y moral desempeñó un papel fundamental en la redacción del presente trabajo.

Conflicto de Intereses

Yo, la profesora titular Gul Ghotai Walizada Sara, autora de este artículo, certifico que no existió ningún tipo de conflicto de intereses científicos, financieros ni institucionales durante la realización de esta investigación.

Referencias

Alarcos, Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española.* Espasa Calpe.

Aragonés, L.& Palencia, R. (2008*). Gramática del uso del español: teoría y práctica. SM. 256-257.*

Borobio, Virgilio. (2008*). Curso de Español para Extranjeros Nuevo ELE.* Inicial 2. SM.173- 174

Bosque, I. & Demonte, V. (1999*). Gramatica descriptiva de la lengua Espanola* (Vols, 1-3). Espasa Callpe.

Castro,F. (2011). *Uso de la gramatica espanola: Avanzado*.Edelsa. S. A 112- 115

Fernandez J. (1998*). El Subjuntivo. Oracion Compuesta*.Edelsa. 19-23

Gómez, Torrego, L. (2011) *Gramática Didáctica del español*. Espasa Calpe.482-494.

King, L D., Y Suner, M. (2008). *Gramatica Espanola: Analisis y practica* McGraw-Hill. 45-47

López García. Ángel (2005). Gramática cognitiva para profesores de español L2. Madrid. S.A

Lepra, C. (2006*). Gramática y Ortografía Básica del Español* Madrid. S.A.

Llácer, I. Santano,J. M., Moreno, A. & otros. (1996*). Lengua Española C.O.U***,*** Ecir. 126=129.

Marin, E. (2005). *Gramatica de la lengua Espanola*. Trillas.

Real Academia Española. (2010). *Nueva Gramática de la Lengua Española.* Espasa. Apartado: 2.4.1. Páginas 45- 47

Real Academia española (2005). Diccionario prehispánico de dudas > Madrid. Calpe. 2ª. E. 211- 221

Real Academia Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española Sintaxis I y II.* Espasa Libros.432-439

Real Academia Española. ASALE. (2015). *Nueva gramática de la lengua española (edición revisada).* Espasa.

Real Academia Española (RAE). (2013). *Gramática básica del estudiante de español.*. Espasa. 184- 185.

Real Academia Espanola. (2019) Gramatica de la lengua espanola, Acentuacion segun la REA 62- 65

Santo, Marta. (1985). *Fonética para estudiantes extranjeros de ciencias. Habana. M.E.S*

Sarmiento, R. (2001). Gramática progresiva de español para extranjeros S.A

Seco, Manuel. (1973). *Manual de Gramática.* Madrid. Editorial MINED. 243- 247.

Sosa, J. M. (2013). *La importancia de estudiar la prosodia en la comprensión del discurso oral*. Recuperado de https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342013000100002&script=sci_arttext

Hernando C, L. A. (2014). *Acento prosódico y acentuación gráfica en español*. Recuperado de Link

Gutiérrez, P, N., & Palma R, A. (2013). *Lectura y prosodia: una vía para el estudio del procesamiento del lenguaje*. Recuperado de Link

Hidalgo Navarro, A. (2013). *La fono(des)cortesía: Marcas prosódicas (des)corteses en español*. Recuperado de Link

Hernández, A. (2013). *La importancia del factor prosódico en el estudio de los marcadores del discurso*. Recuperado de Link